

## Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

**Proyecto:** Viena Latina – VIELAC<sup>1</sup>

**Fecha:** 19.02.2025

**Lugar:** Cafe C.I. - Club International

**Entrevistador:** David Borja [D]

**Entrevistado:** Hugo [H]

**Edición:** Rayen Cornejo Torres, David Borja, & Hugo

**Número de Documento:** Entrevista 16

### **Entrevista:**

**H:** Hola, yo soy Hugo, soy mexicano. Tengo 34 años, casi 35, en abril cumplo 35. Vivo en Viena desde octubre de 2019. Estoy finalizando mis estudios de doctorado y he trabajado en una universidad en Viena como investigador y asistente de investigación. Vivo en Viena con mi esposa y mis dos perros, todos somos de México. Nos conocimos y nos casamos en México, y ella decidió acompañarme; llegó aquí en 2020, justo antes de la pandemia, en febrero.

**D:** ¿Qué hace un investigador científico?

**H:** Pues lo que hago es trabajar con un grupo de investigación en la universidad, encabezado por mi tutor. Yo me dedico al cómputo distribuido, que es parte de las tecnologías de la información, pero desde un punto de vista teórico. Lo que hacemos es pensar problemas interesantes y relevantes. A mi tutor le gustan los problemas difíciles, aunque lleven años en resolverse. Básicamente nos reunimos a pensar problemas y escribir soluciones.

---

<sup>1</sup> *Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.*

**D: Entonces se puede decir que el trabajo te trajo a Viena.**

**H:** Sí, de cierta forma. Estaba estudiando mi maestría en México y mi tutor de ese tiempo me dio la oportunidad de hacer una estancia de investigación aquí en Viena durante cuatro meses. En ese contexto conocí a mi tutor de doctorado, trabajamos bien y obtuvimos algunos resultados. Después hubo una convocatoria internacional para alumnos de doctorado y yo decidí aplicar y venir a Viena.

**D: ¿Fue difícil hacer los trámites para venir Viena?**

**H:** Yo diría que sí, un poco, pero no tanto. Lo más complicado fue tramitar la carta de antecedentes no penales. En México ya no es común porque se considera discriminación laboral, así que hubo que pedir a la embajada una carta para justificarla. Luego la policía de México expidió el documento, lo mandamos a la embajada de Austria, y con eso se resolvió. Lo demás fue relativamente sencillo. En Austria, en general en Europa, facilitan la inmigración para investigadores científicos y tecnológicos, incluso tuve un permiso de residencia sin necesidad de hablar alemán, solo inglés.

**D: Y dentro de los planes, cuando tuviste la oportunidad de venir, ¿pensabas quedarte o algo temporal?**

**H:** Al inicio no sabíamos, fue más bien: "vamos a ver qué pasa". Mi esposa estuvo un año buscando trabajo y tomando cursos en la universidad. Fue un periodo difícil porque no sabíamos si podríamos quedarnos. Eventualmente, encontró trabajo, conocimos amigos y nos conectamos con la comunidad latina y mexicana en Viena. Incluso nos reencontramos con amigos de México por pura casualidad. Ellos son una pareja que conocíamos en México aproximadamente 10 años antes de venir a Viena. Eso nos ayudó mucho, nosotros únicamente habíamos vivido en México anteriormente, mientras que ellos ya tenían más experiencia viviendo en otros países y también ya tenían algo de tiempo viviendo en Viena. Su amistad nos ayudó a sobrevivir a la soledad de la emergencia sanitaria COVID y ellos eran los únicos amigos que veíamos, a veces incluso a escondidas. Además de la hermosa amistad y compañía que compartimos, ellos nos enseñaron muchas cosas acerca de esta ciudad y nos conectaron

con la comunidad mexicana en Viena. Nuestros amigos mexicanos en Viena son los amigos que pudimos conocer gracias a esta pareja de amigos que habíamos conocido en México.

**D: Qué bueno que toques el lado latino, porque la siguiente pregunta trata sobre los estereotipos. ¿Sientes que te han asociado a alguno?**

**H:** Sí, definitivamente. Aquí en Europa el latino es visto como algo "exótico", incluso la comida. Por ejemplo, todo lo que no es europeo se cataloga así en los supermercados. Hay estereotipos positivos, como que somos alegres, fiesteros, extrovertidos, pero también negativos, como flojos, perezosos o impuntuales. Incluso alguna vez me pidieron mostrar la mochila en el supermercado solo por mi apariencia. Honestamente, no me sorprendió mucho, ya que en mi propio país me han discriminado de la misma forma. Simplemente para no hacer más complicada la situación, mostré mi mochila y cuando vieron que todo estaba en orden se justificaron diciendo que son cheques "aleatorios". Pero yo sé que esto no es así, es algo que he comentado con amigos europeos, o incluso con mi esposa que tiene rasgos caucásicos, y a ellos rara vez o nunca les ha sucedido. La gente no reaccionó, pero tampoco me sorprendió, me da la impresión de que a menos que sucedan eventos más graves como conflictos físicos, la gente en Viena prefiere no involucrarse en los asuntos de los demás. Definitivamente los latinos no somos los únicos ni las principales víctimas de xenofobia en Europa. Yo diría que los musulmanes enfrentan mucha más discriminación, particularmente turcos y árabes.

**D: ¿Y cómo mexicano te han adjudicado algún otro estereotipo?**

**H:** En el trabajo es difícil que te tomen en cuenta de entrada. Siento que tienes que ganarte el derecho a opinar, ser más asertivo y hacerte escuchar. A los europeos sí les prestan atención de inmediato, a nosotros no tanto. Pero una vez que demuestras que sabes lo que haces, sí valoran tu opinión. En ese aspecto, no es tanto una discriminación constante o activa, es más bien lo que se conoce como "gatekeeping" y quizás un poco de prejuicios. Esa es la principal diferencia que encuentro con la discriminación en lugares como Estados Unidos, dónde suele ser más agresiva y más directa, mientras que en Europa es una discriminación un poco más disfrazada de escepticismo y condescendencia.

**D: ¿Y tú te identificas con alguno de esos estereotipos?**

H: Sí, me identifico con el de ser más alegre y fiestero, y sobre todo con improvisar. En Latinoamérica las cosas son más caóticas y eso te hace aprender a improvisar. Aquí todo funciona perfecto, y noto que los europeos se frustran cuando algo sale mal, no les gusta mucho improvisar. Incluso organizar una cita con un amigo es diferente, aquí todo se agenda con semanas de anticipación; con los latinos es: "ya estoy afuera de tu casa, vamos por unas cervezas". También es porque la infraestructura se los permite. En México solo alcanzas para una o dos actividades extra por semana, aquí en Viena, si organizas bien tu tiempo, puedes tener varias actividades. Aun así, hay excepciones, de hecho, tengo un amigo austriaco que hace planes de improviso como mexicano, incluso en el mismo día.

**D: ¿Cómo caracterizas a la comunidad latina en Viena?**

H: He tenido la fortuna de haber conocido gente de Venezuela, colombianos y ecuatorianos, tenemos muchas cosas en común, como el gusto por el baile, los ritmos latinos y la improvisación. Con unos amigos colombianos, por ejemplo, ellos nos invitan a eventos donde se baila y se come rico. La comida es algo que también nos caracteriza como latinos, la comida austriaca no es mi preferida, por eso preferimos cocinar en casa y con nuestra sazón latina.

**D: ¿Cómo has conocido a estas personas de otros países latinoamericanos?**

H: Principalmente a través de la universidad o por medio de otros amigos. Honestamente, no es tan difícil conocer latinos, ya que generalmente son muy amigables y abiertos, además de que con ellos no tengo ni la barrera del idioma ni de la cultura. Últimamente también hemos conocido algunos mexicanos a través de la creciente oferta gastronómica mexicana en Viena. Por ejemplo, a muchos latinos nos gusta comer en Tacos Hermanos, Axoelote o Chiquitita.

**D: ¿Piensas que la comunidad mexicana en Viena es grande?**

H: ¡No!, es muy pequeña. Incluso en eventos de la embajada mexicana suelen ser en espacios pequeños y cabemos todos. Por eso pienso que la comunidad mexicana es pequeña, pero no estoy seguro. La comunidad no es tan unida como lo es en México, ya que cada quien tiene

que enfrentarse a la dura tarea de integrarse a la cultura y la ciudad de Viena; y reunirse únicamente con otros mexicanos o latinos quizás no es la mejor forma de integrarse. Aun así, existen grupos en redes sociales, eventos y círculos de amistad cercanos. Quizás es un sesgo propio de mi edad, pero tengo la impresión de que no he conocido muchos mexicanos muy jóvenes, es decir, de menos de 20 años. La mayoría de nuestros amigos mexicanos y latinos son aproximadamente de 30 años o más.

**D: ¿En qué momentos se junta la comunidad mexicana y qué hacen?**

**H:** La comunidad mexicana se junta principalmente en eventos culturales o tradicionales como el día de la independencia o el día de muertos. El año pasado, 2025, por ejemplo, nos organizamos con otros amigos mexicanos para ir a los eventos y festividades en Praga del Día de Muertos, ya que se supone que es la celebración mexicana más grande en Europa.

**D: ¿Reconoces perfiles migratorios entre los mexicanos aquí?**

**H:** Sí. Algunos son las parejas mixtas con austriacos o alemanes; estudiantes, como yo, que vinimos por estudios y nos quedamos, porque claro, en México es muy difícil hacer investigación. Por poner un ejemplo, en el área de lógica solo hay dos o tres personas en la universidad más grande, y con poco presupuesto. Aquí en Viena hay edificios enteros dedicados a eso, con decenas de investigadores, financiamiento y mejores condiciones. Volver sería complicado.

**D: ¿Crees que estos perfiles migratorios se han ido transformando a lo largo de la historia, por ejemplo, hace 30 años las personas de México migraban a Europa por las mismas razones?**

**H:** Hace 30 años no era aún consciente de muchas cosas, ya que tenía 5 años. Sin embargo, pienso que la mayoría de las personas que migramos no lo hacemos tanto por gusto, sino por necesidad, la falta de oportunidades, o incluso porque los problemas del país, por ejemplo, la violencia, nos rebasan. A nadie le gusta sentirse extranjero en otro país. Si bien la experiencia en Austria ha sido excepcionalmente buena, simplemente el tener que hablar casi todo el

tiempo en otro lenguaje y estar lejos de la familia y amigos es un costo muy alto para buscar mejores oportunidades.

**D: ¿Qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida vienesa?**

**H:** Principalmente la comida y el baile. Cada vez hay más restaurantes y productos latinos en supermercados. Y los ritmos como la salsa gustan mucho, porque permiten improvisar, acercarse, y eso contrasta con la formalidad europea. En particular puedo mencionar a Casa México, que hace una labor impresionante de acercar los productos mexicanos y en general latinoamericanos a la ciudad de Viena. Igualmente, no podemos ignorar a Prosi, que si bien no es mexicano, ofrecen productos y comida de todo el mundo, incluyendo Latinoamérica. En particular puedo decir que ahí es el único lugar dónde hemos encontrado hojas de plátano frescas para hacer tamales. En cuanto a bares, una referencia imperdible es Fania, y también Fania Live para bailar. Sin duda es uno de los puntos de encuentro más populares.

De comida, realmente es escasa la oferta de comida mexicana auténtica, ya que abundan lugares *Tex-Mex* o incluso de "fusión" o "interpretación" estilo mexicano, que no son operadas por latinoamericanos. Sin embargo, no todo es malo, taquerías como Tacos Hermanos o Chiquitita están a la par de taquerías en México, quizás con un menú más reducido, debido a la diferencia de disponibilidad de productos. También quiero mencionar a Axoelote, un *food truck* especializado en esquites y chilaquiles, pero que también ofrece ponche y café de olla. Axoelote quizás ofrece una de las experiencias más auténticas, ya que usan maíz blanco, a diferencia de muchos otros restaurantes *Tex-Mex* que usan el maíz dulce que predomina en Europa y Estados Unidos.

**D: ¿Y específicamente de México?**

**H:** Culturalmente está el mal llamado "penacho de Moctezuma" que ni es penacho, ni era de Moctezuma, que México siempre pide de vuelta. Personalmente pienso que el penacho es un símbolo de identidad nacional y que debería estar de vuelta en su país de origen. Razones y excusas para no devolverlo sobran, pero duele el doble escucharlas repetidas de viva voz de

los mismos mexicanos; a la vez que muchos austriacos coinciden en que debería estar en México. Vivimos en una época en la que las más delicadas piezas de arte y tecnología se transportan sin problema de un lado del mundo al otro. No veo una razón válida para mantenerlo en “resguardo”.

Por otro lado, existe también un interés en promover la cultura mexicana en Viena. Por ejemplo, cada año se exhiben ofrendas mexicanas en el *Weltmuseum* por el de Día de Muertos. Además, tuvimos a un emperador de los Habsburgos, hermano del emperador más querido por Austria, gobernando por un par años en México. Si bien esto fue un producto del colonialismo e intervencionismo europeo, considero que a largo plazo ha generado un cierto lazo entre Austria y México, aun si haya sido por razones desafortunadas.

Independientemente de los capítulos oscuros de nuestra historia, actualmente pienso que en general hay interés y curiosidad positiva hacia lo mexicano en Viena, quizás más evidentemente hay interés en la gastronomía mexicana. Los austriacos que he conocido muestran interés en la comida picante, tengo amigos que incluso comen picante a la par de un mexicano promedio y que decir de los tacos, basta ver las filas de más de media hora que hacen Tacos Hermanos en el *Naschmarkt*.

#### **D: ¿Cómo te sientes después de cinco años en Viena?**

**H:** Me siento bien, como en casa, pero extraño mi país, mi familia y el idioma. Aquí la vida es más fácil. El aspecto laboral es mucho mejor, con más derechos y vacaciones. Eso nos permite visitar México cada año con calma. Lo difícil es la soledad inicial y las diferencias culturales, pero con mi esposa hemos formado un equipo, tenemos amigos y hemos encontrado un equilibrio. La vida es más solitaria, pero a la vez más sencilla. El transporte público funciona a la perfección, lo que te permite tener más tiempo de vida para hacer las actividades que te gusten después del trabajo. Mi experiencia con la policía aquí ha sido buena, y las veces que los hemos contactado siempre han sido amables y han buscado la forma de apoyar. Igualmente, la gente, aunque es más reservada, si sucede algo más grave, siempre hay alguien dispuesto a ayudar. Por ejemplo, en una ocasión, mientras paseábamos a nuestros perros, un

perro se soltó de la correa de su dueño y atacó a uno de nuestros perros. Por fortuna, nada grave ocurrió, pero inmediatamente alguien se ofreció a apoyarnos e incluso acompañarnos a denunciar el incidente. Pero nosotros no quisimos hacerlo para no complicar más la situación. Otro aspecto importante es la seguridad, algo que no podía creer desde que llegué a Viena, es que los niños pueden andar solos en la calle con poco riesgo de que algo malo les suceda. Solos van y vienen de la escuela, hacen compras, vaya, ya empiezan a tener un poco de vida independiente. Naturalmente como adulto esto también tiene su aspecto positivo, podemos estar en la calle y caminar prácticamente a cualquier hora y en cualquier lugar. Además, la infraestructura pública como parques, áreas recreativas, playas públicas en el río, entre otras, siempre están muy bien atendidas y te permite tener una vida cómoda fuera del departamento o la casa.

**D: ¿Has tenido experiencias negativas?**

**H:** Sí, al inicio la soledad, y alguna discriminación, aunque en México también existe. Pero aquí me siento más seguro que allá. Viena es diversa, se hablan muchos idiomas y no es un problema. Lo que sí es distinto es el tema de las fiestas: aquí si haces ruido llaman a la policía. En México cierras la calle y haces fiesta sin problema.

**D: Jajaja, sí, cualquier pretexto es bueno allá.**

**H:** Exacto. Aquí eso duraría cinco minutos, después llegaría la policía.

**D: Bueno, para terminar ¿Qué ha significado la migración en tu vida?**

**H:** La migración para mí ha sido un evento crucial y determinante en mi vida. Yo diría que incluso es una especie de renacimiento o resurgimiento. Eso no quiere decir que todo haya sido bueno o positivo, pero implica un cambio radical en toda y cada una de las formas de vivir a las que estaba acostumbrado. La forma de comer, de socializar, de trabajar de organizar tu vida, el lenguaje, los intereses y hobbies particulares, los puntos de reunión, las celebraciones e incluso la forma de ver la vida. Quizás uno de los aspectos más desgarradores de la experiencia migrante es que cada vez que vuelves a tu país de visita, las cosas ya no son

como las recuerda uno, a veces para bien, a veces para mal. Gradualmente se van borrando y desvaneciendo las cosas que uno recordaba, los lugares felices de reuniones a veces ya no están, los amigos ya se fueron, o sus intereses cambiaron, los familiares cada vez están un poco más viejos y cansados, y aunque la gente que se queda en México no lo nota, porque viven el paso gradual del tiempo, los migrantes vivimos con imágenes, recuerdos y vivencias que se quedaron congeladas en las que el tiempo se detuvo y que inevitablemente están destinadas a desvanecerse y perderse con el paso del tiempo.

Antes de despedirme quiero agradecer por esta oportunidad de dialogar y presentar mis vivencias y experiencias. Espero que puedan inspirar, informar o por lo menos provocar algo en otros mexicanos que vivimos una especie de exilio. Deseo que todos podamos construir un hogar que pueda conservar la esencia de México y Latinoamérica a la vez sin comprometer la integración en este gran país que nos ha recibido y dado la bienvenida.

(Agradecimientos y despedida)

